

103

LOS DEMOCRATAS Y LOS PUROS.  
-----

Por Jabier de IRANZUGA

El Partido Nacionalista Indúe se denominaba Partido del Congreso. Gran Bretaña, al llegar al Indostán y establecer en el mismo su dominación, encontró al país profundamente dividido y sin otra unidad que la geográfica. Los ingleses organizaron el país, dotándole del sentido de unidad política del que carecía cuando ellos llegaron. Esa unidad se produjo en todos los órdenes de la vida social. Hoy, el único idioma común que hablan los indúes pensantes es el inglés. El inglés fue la sugestión de organizar el movimiento irredentista indúe en el Partido del Congreso, que es el Partido Nacionalista Indúe.

El Partido del Congreso se desarrolló de tal manera que, al término de la gran guerra, constituía la representación auténtica de la India. Mientras el Partido del Congreso se encontraba en la oposición y Gandhi era puesto en prisión por las autoridades británicas a consecuencia de sus campañas pacifistas, un sentido de unidad ideológica y política fundamental unía a los diversos y aún dispares elementos que integran aquel inmenso país de cuatrocientos millones de almas. Más, en cuanto el Partido del Congreso, en la representación del país que el Gobierno Británico le reconoció, se vió obligado a actuar en política y a aceptar la responsabilidad de una determinada dirección, surgió en el seno del mismo un movimiento extremista, de un purismo exaltado y separatismo rabioso, uno de cuyos adheridos asesinó a Gandhi, por reputarlo "amarillo", por sus concomitancias con los ingleses y por su tolerancia democrática.

Otorgada la autonomía a la India, proclamada la República Indúe y constituido su Gobierno, presidido por Nheru, el lugarteniente de Gandhi, ha vuelto a producirse el mismo fenómeno. Del Congreso Indúe han salido dos organismos: Uno, el Consejo Nacional o Junta Ejecutiva y rectora del

Partido, presidido por Tandon; y otro el Gobierno, presidido por Nehru. El Gobierno desarrolla una política de orientación democrática, prepara las elecciones generales y actúa en las realidades vivas del país. Es la Ejecutiva del Partido del Congreso, presidida por Tandon, tachó la política del Gobierno de contraria a la tradición india, acomodaticia y débil. Para Nehru y el Gobierno que preside, la aspiración es constituir el país en régimen democrático, lo cual exige el respeto y la tolerancia como base social de relación. Para Tandon y la Ejecutiva de su presidencia las viejas tradiciones son intocables y sus normas irrevocables. Las dos posiciones contradictorias se agudizaron, dando lugar a una crisis, traducida en dimisiones individuales y colectivas. De esas crisis ha salido finalmente triunfante ante Nehru, en cuya persona se han unido la Presidencia del Partido del Congreso y la Jefatura del Gobierno de la India. Los puros, los extremistas, los exaltados, han sido derrotados, resultando triunfantes los demócratas, de orientación tolerante y liberal. Ya no será ley en la India la prohibición de matar una vaca o servirse de los despojos de la que haya sido muerta por la mano del hombre, aunque así lo establezcan antiguas prácticas religiosas y sociales.

La India acaba de vencer la crisis que suele ser obligada en casi todos los países que nacen a su vida nacional. Los movimientos nacionalistas surgen en la oposición y en la oposición se desarrollan, formando un clima peculiar de lucha, al que no alcanza la responsabilidad de gobernar. Más, cuando de esa oposición nace el gobierno del país, existe siempre un núcleo que no se acomoda a la nueva estructura y que continúa sintiendo en oposición. Si ese núcleo se hace cargo del poder, el país queda en el marasmo, abocado al caos. Si el núcleo opositorista deja paso libre al cuerpo nacional organizado en gobierno con responsabilidad política, el país se encuentra en condiciones de constituirse y seguir su camino, pero no como un partido político, sino como un pueblo dentro del cual caben todos los partidos políticos, ligados con el r

de la democracia e instituciones que afirmen este régimen para todos los ciudadanos. Esta es la crisis que la India ha resuelto otorgando a Nheru con la Jefatura del Gobierno la Presidencia del Congreso, con el fin de que pudiesen ser convocadas elecciones libres y democráticas, ordenando el futuro institucional por caminos de progreso, transigencia y libertad; y cortando en el futuro posibles desvíos provenientes de la Ejecutiva si ésta resultaba influida por los idealistas puros partidarios de instituciones y prácticas irrevocables, opuestas por ello al sentido básico y fundamental de la democracia.

Los indios son orientales, suman cuatrocientos millones, y disfrutan de un estatuto de autonomía que les ha permitido proclamar su República independiente; mientras que los vascos somos occidentales, sumamos al Sur de los Pirineos millón y medio, y tenemos nuestro país sujeto a una tiranía totalitaria. Nuestra situación y circunstancias que la definen complementan es pues notoriamente diversa. Más, ello no obstante, ya es conveniente que los vascos procuremos aprender en la experiencia de los demás pueblos a liberarnos de los escollos en los que estos tropiezan en el camino del logro, afirmación y desenvolvimiento de su libertad nacional.

\$\$\$\$\$

Hemos leído a Vds. un trabajo escrito por nuestro colaborador  
Jabier de IRANZU.

\$\$\$\$\$  
\$\$\$\$\$  
\$